

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Número suelto \$ 0,02
Atrasado 0,03
Serie de 10 Nros. . . . 0,20
Suscripción anual . . . 1,50
id por trimestre . . . 0,50

Director, Ls. M. M. DIERES MÓNPLAISIR

Administrador, Raúl Velásquez R.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

• ECORIENTE

AÑO IV |

Villavicencio, Abril 29 de 1919—Número 307

[SERIE 4

Exposición

Agropecuaria Industrial

UNA CIRCULAR de la SOCIEDAD DE AGRICULTORES DE BOGOTÁ nos avisa de la organización de una **Exposición Agropecuaria Industrial** para el 7 de agosto próximo, en la Capital de la República.

Aquí, desde 1916, hemos venido celebrando anualmente, pequeñas exposiciones regionales de esa misma naturaleza, pero que no nos han dado todavía los resultados apetecidos. Ello no obstante, hemos lanzado ya, el programa general de la que se ha de verificar en esta ciudad con ocasión del Centenario de Boyacá.

Preguntarán algunos ¿de donde os ha nacido la idea de los certámenes de esa clase?

Con sencillez y franqueza contestaremos la pregunta:

EN NUESTRA CIUDAD NATAL, los hemos presenciado en distintas ocasiones. Eran de organización privada también, ya que nuestro Padre que, a la sazón, era muy lejos de ocupar puesto político alguno, fué presidente de uno de aquellos **comicios**, como suelen llamarse.

A estos concurrían los diputados por la región, había banquete para las autoridades, fuegos artificiales con estallidos alusivos al acto para el público y diversiones todo el día para los niños quienes, en compañía de sus padres paseábanse examinando los productos traídos y exhibidos a uno y otro lado del bulevar que une la ciudad al mar.

Ah, había colmenas, mantequillas, quesos, legumbres de tamaño heroico, flores, enjertos etc. etc. . .

No hablo de palcos, discursos y premios, medallas ofrecidas por el Sr. Fulano de tal, representante, aun por el mismo Ministro de Agricultura que también aprovecha-

ba la ocasión para hermosear las solapas de las personas gratas, con las condecoraciones del caso.

Vemos todavía aquel cuadro encantador que se grabó en nuestra imaginación de niño en una villa de 4.000 almas que ni siquiera era capital de Provincia.

RECORRIMOS EL MUNDO—no volvimos a vivir esa vida familiar, patriarcal, que es la de un pueblo sano, tranquilo, trabajador, activo, unido al pie de su campanario.

No volvimos pues a conocer los **comicios** que, hombre ya, hubiéramos podido ayudar a organizar aprendiendo así a dirigirlos.

Sin embargo, el último concurso, la última exhibición que presenciábamos, nos quedó tan presente, que nos hallamos preparados para ensayar algo parecido en este pueblo.

En efecto, designados por los acontecimientos para colaborar en la urbanización y progreso de Villavicencio, sin esfuerzo ninguno, se nos ocurrió la idea de lanzar proyectos de exposiciones y la voluntad de realizarlos.

LO QUE NOS HA FALTADO siempre, ha sido el apoyo, siquiera moral de la autoridad civil puesto que la eclesiástica representada por el Ilmo. y Rmo. Sr. Dr. D. José María Guioi se dignó honrar con su presencia las exposiciones que tuvieron lugar, en los años en que permaneciera Él aquí.

HACE POCO, leíamos esta gran verdad que de un periódico radical de Francia, reprodujo «La Croix»: «La iniciativa, el esfuerzo es de los particulares; al Gobierno le corresponde encauzar, estimular y proteger»

Hubiera sido el caso aquí; y, para ello bastaba honrar los actos y otorgar premios. Un despertador de \$1.00 dado a un agricultor en nombre de su Excelencia el Sr. Presidente de la República, de S. S. el Sr. Ministro de Gobierno o, de

Usó el Sr. Intendente etc. . . qué estímulo!!!

DIMOS NOSOTROS lo que nos fué dado otorgar; y al decir nosotros entendemos los RR. PP. y el Honorable Comercio de la ciudad que siempre nos ha ayudado para esa clase de obra: los Srs: Arango, Murcia, Puentes, Reina, Leal, Martínez, Hernández, Acuña, Jara y demás comerciantes de Villavicencio.

Pero, allí no va todo.

El agricultor sabe que él también trabaja y mucho para la Patria; los cariños de sus hermanos le son gratos si, pero le hace falta la aprobación, es decir el estímulo del que representa la Patria y cuya oferta le parece tal vez menos interesada.

ESTE VACIO se ha de llenar pues, para que den resultado verdadero las exposiciones regionales.

OTRA PREGUNTA nos dirigirá: ¿de que sirven estas exhibiciones regionales, ya que tenemos las nacionales?

La respuesta no exige estudio largo. Hele aquí: las primeras son a las segundas, lo que la escuela primaria es al colegio de segunda enseñanza.

Son certámenes. Para lucir el campesino en la ciudad, le es preciso haberse lucido en su aldea.

No es el todo producir. Exhibir es un arte que requiere talento y práctica.

POR ESTAS RAZONES, creemos que la Sociedad de Agricultores haría labor benéfica, útil, provechosa, premiando los esfuerzos que se hicieron en el sentido expuesto.

Con esta preparación, los concursos nacionales no ocasionarían desilusiones ni a los organizadores, ni a los exhibidores.

TRAS MILES DE DIFICULTADES, para la última Exposición Nacional, logramos reunir el valor de una carga, que con pena se despachó.

Los exhibidores, casi forzados,